

# Mario Mejía

## “el gran Maestro”



La enorme sabiduría del Maestro Mario Mejía le permitió entender la complejidad, belleza, potencialidad y limitaciones de nuestros ecosistemas tropicales, la diversidad biológica y cultural, la sacralidad de los bienes comunes, las energías sutiles, el paramagnetismo, los flujos y equilibrios energéticos que rigen a los seres vivos, los suelos y los agroecosistemas. También su aguda sensibilidad social le permitió identificar las diversas estrategias que han implementado los pueblos para cuidar y utilizar los bienes e implementar las diversas formas de agriculturas alternativas para producir alimentos y de los medios de sustento.

Mario permanentemente nos mostró los caminos para volver a nuestras raíces, a nuestra esencia, para alcanzar una convivencia armónica y espiritual con la naturaleza y con nuestros territorios, mediante las múltiples formas de agriculturas de los pueblos y comunidades rurales, basadas en la ecología política con justicia social, en contraposición a los modelos de desarrollo y de producción insostenibles que nos ha impuesto el mundo global.

A numerosas generaciones de hombres y mujeres del campo colombiano y ambientalistas, Mario nos brindó una amplia fuente de sus conocimientos, también compartió los saberes populares y de las ciencias, traduciendo su complejidad y rigor a conceptos sencillos entendibles por todas las personas, fundamentado en la valoración y el respeto de las diversas expresiones culturales del mundo étnico y campesino, en la espiritualidad y en la sacralidad de nuestros alimentos.

Su compromiso con la sociedad y con el mundo rural fue consecuente con su forma de vida, fue un gran agricultor, aunque se presentaba como "aprendiz de agricultor". Siempre estuvo al lado de las comunidades y de quien estuviera atento a sus enseñanzas, basadas en el respeto por el otro. Mario fue absolutamente irreverente, intolerante y contestatario ante la injusticia, las inequidades generadas por la economía global, la concentración del poder y la riqueza y frente a las políticas públicas que legalizan el despojo de los bienes comunes. Permanentemente señaló a los responsables de los conflictos socio ambientales y de las profundas crisis que enfrentamos en el mundo actual.

Mario insistió que las soluciones políticas para la construcción de una sociedad más justa y sostenible debe abordar integralmente la ecología política, la espiritualidad y la convicción. El conocimiento debe permear todas las acciones de nuestra vida en armonía con la naturaleza, Para ello debemos tener un profundo respeto por todas las formas de vida, producir con espiritualidad y cambiar nuestros hábitos de consumo.

Permanentemente en sus enseñanzas insistió que para solucionar nuestros problemas y para alcanzar la soberanía y autonomía alimentaria, debemos transitar por nuestros propios caminos, muchas veces a oscuras, y debemos potenciar nuestros conocimientos con un estricto rigor, compromiso, disciplina, investigación propia, sentido común y humildad, pero también debemos vencer nuestros miedos, inseguridad y desinterés. Las respuestas a nuestras preguntas y las soluciones podemos alcanzarlas si vamos al fondo del como y porque funcionan las cosas, a partir del hacer, mediante el ensayo y error. Mario planteó que no debemos matricularnos con una sola escuela de pensamiento y forma de hacer agricultura, debemos abrir nuestra mente y recurrir a diversas fuentes de conocimientos, enfoques y propuestas de agriculturas alternativas desarrolladas para diferentes entornos, por diversas culturas, pueblos y sociedades.

La cantera de sabiduría que nos deja el Maestro Mario a través de sus numerosos libros y escritos, se constituyen en un tesoro para quienes continuamos trabajando por un mundo posible y justo, pero estamos seguros que será una luz que guiará a muchas nuevas generaciones que les tocara transitar por caminos aun más difíciles, pero que afortunadamente podrán contar con las enseñanzas de Mario, que estarán vigentes por muchos años.



**Evocamos algunos de los Epigramas de la autoría de Mario Mejía incluidos en los numerosos escritos que por muchos años nos regalo:**

*"Con equivocaciones, pero también con aciertos, los agricultores hemos hecho la agricultura. No los Ministerios y corporaciones".*

*"Tal vez algún día, resolvamos ser nosotros mismos".*

*"Toda doctrina con pretensiones globalizantes es excluyente".*

*"Si te desconoces a ti mismo, quedas condenado a ser dominado por otros".*

*"Se construyen sociedades libertarias creando simultáneamente alternativas hacia autonomías".*

*"Semilla es vida, libertad, poder, cultura, milagro"*

*"Las semillas ancestrales son resultado milenario de sabiduría campesina"*

*"Escuchar con humildad puede ser manera de conocer tan efectiva como el método científico"*

*"En la medida que tú no seas, yo tal vez pueda ser"*

*"Hemos degradado a mercancía el derecho a la comida"*

*"Cuatro modos de conocer, mítico, metafísico, científico, poscientífico"*

*"Mantengámonos permanentemente en reeducación"*

*"La ciencia ha sido nihilista: le niega validez a cualquier otra forma de conocer"*

*"Hemos llegado a tal extremo de degradación por el embeleso tecnológico, que llamamos fábricas de agua a los páramos"*

*"Función del maestro es atreverse a caminar en lo oscuro, promover la iluminación de otros caminos"*

*"La prepotencia de la ciencia algún día encontrará causas de humildad, humanización, naturalismo, solidaridad, compasión...."*

**Gracias Maestro,**

Germán Vélez y Álvaro Acevedo.